



MORELOS

De la escuela al bosque: una estrategia para aprender y conservar en comunidad

Telesecundaria Pensamiento Crítico

Zona Escolar 14

Cuernavaca, Morelos

María del Rocío Caballero Salazar
Directora del plantel

ESCUELA Y COMUNIDAD

Número 1



De la escuela al bosque:

una estrategia para aprender y conservar en comunidad

María del Rocío Caballero Salazar

Resumen

En la Telesecundaria Pensamiento Crítico, ubicada en Ahuatepec, Morelos, se llevó a cabo una iniciativa pedagógica que transformó la vida escolar y comunitaria. A través del diagnóstico socioeducativo, se detectó una participación limitada de las familias en las actividades escolares y una escasa conciencia en las y los estudiantes y la comunidad respecto a la responsabilidad en el cuidado del medio ambiente. Desde la dirección de la escuela, se impulsó un trabajo colaborativo con el personal docente, que dio como resultado el diseño de una estrategia de vinculación comunitaria basada en la participación activa. Dicha estrategia contempló la implementación de talleres ambientales, el desarrollo de proyectos sustentables, actividades de reflexión socioemocional y labores comunitarias en coordinación con instituciones educativas, autoridades locales y organizaciones civiles. Como resultado de estas acciones, las familias se involucraron con entusiasmo, las y los docentes renovaron sus métodos pedagógicos y el alumnado asumió un rol protagónico en la transformación de su entorno. La escuela se consolidó como un espacio abierto, creativo y comprometido socialmente con su comunidad. Esta intervención fortaleció el liderazgo directivo, impulsó el trabajo en equipo y facilitó la conformación de comunidades de aprendizaje, en armonía con los principios de la Nueva Escuela Mexicana.

de organización completa, con cuatro docentes asignados a la atención de grupo, una asistente de servicios y una directora sin grupo. A este equipo se suma la valiosa colaboración de la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) 66, la cual brinda apoyo y refuerza las acciones dirigidas a atender la diversidad y el desarrollo socioemocional de las y los estudiantes.

El contexto social y ambiental de Ahuatepec combina un fuerte sentido de comunidad y cultura, con problemáticas derivadas del proceso de urbanización acelerada y el crecimiento demográfico, entre las cuales se destacan la pérdida de áreas verdes, la deforestación, la acumulación de residuos sólidos y el incremento de fauna doméstica sin control. Estos problemas inciden de manera directa en la calidad de vida de sus habitantes y, por consiguiente, en el funcionamiento de la institución educativa, la cual recibe a adolescentes que se desarrollan en un entorno marcado por estas tensiones sociales y ambientales.

Identificando los retos: el diagnóstico

El contexto de la Telesecundaria Pensamiento Crítico

La Telesecundaria Pensamiento Crítico está ubicada en el poblado de Ahuatepec, en el estado de Morelos, a un costado del bosque El Mirador y en los límites del Área Natural Protegida Federal del Corredor Biológico Chichinautzin. Esta localización confiere a la escuela un entorno geográfico y ambiental de notable riqueza, que representa un compromiso importante con las labores de conservación y protección del ecosistema. La escuela es

Al inicio del ciclo escolar 2023-2024, durante las sesiones del Consejo Técnico Escolar se llevó a cabo de manera colaborativa la elaboración del diagnóstico socioeducativo, con el objetivo de identificar los principales desafíos que enfrentaba la comunidad escolar. Entre los resultados obtenidos se reveló una carencia de compromiso tanto en estudiantes como en el resto de la comunidad en la protección y el cuidado del entorno, a pesar de que la escuela se encuentra situada en un espacio natural de gran valor. Esta

problemática se reflejaba en la constante acumulación de residuos en las calles próximas a la telesecundaria, así como en la deforestación y la pérdida progresiva de áreas verdes en el entorno. Además, en el transcurso de la jornada escolar, se observaba a estudiantes tirar basura al piso, evidenciando una insuficiente conciencia y sensibilidad respecto a las repercusiones de dichas conductas. Junto a esta problemática, asociamos también otra que se detectó y se consideró relevante: la escasa participación de madres y padres en las actividades escolares.

Estos resultados me hicieron reflexionar, como directora, sobre la urgente necesidad de impulsar procesos de transformación en la escuela, con el propósito de construir una identidad colectiva orientada al bienestar común. Sabía que tales procesos no serían sencillos, pero estaba convencida de la importancia de emprenderlos. En consecuencia, decidí, como primera medida, facilitar espacios de diálogo con mis docentes, con la finalidad de recopilar sus opiniones, saberes y prácticas pedagógicas en relación con las problemáticas detectadas. Era necesario escuchar todas las voces para desarrollar de manera colaborativa, acciones que favorecieran mejoras significativas.

Iniciando el diálogo para impulsar el cambio

Las sesiones del Consejo Técnico Escolar constituyeron el escenario idóneo para este propósito. En esos espacios, logré fomentar un clima de confianza y apertura que propició en las y los docentes la reflexión, el análisis profundo y el intercambio de ideas. Estos diálogos sirvieron de base para la construcción conjunta de una estrategia de vinculación comunitaria destinada a fortalecer la conciencia ambiental entre el alumnado y la comunidad, así como a promover la participación familiar. Cada docente contribuyó con propuestas derivadas de su experiencia y conocimiento, dando lugar a ideas concretas que transformaron nuestras reflexiones en acciones tangibles; por ejemplo, un compañero sugirió dividir las áreas verdes de la escuela, asignando un espacio para cada grupo, con el fin de que las y los estudiantes asumieran la responsabilidad de su cuidado. Esta propuesta despertó gran interés en el colectivo y rápidamente surgieron nuevas ideas para involucrar a la comunidad escolar en actividades de carácter

ambiental. Así, se propusieron iniciativas valiosas, como la organización de jornadas de limpieza en colaboración con madres y padres de familia. Estas experiencias confirmaron la importancia de promover diálogos abiertos y participativos para impulsar cambios significativos dentro del contexto escolar, centrados en el fortalecimiento de vínculos y valores comunitarios y ambientales.

Otra idea que surgió en estos diálogos fue la de una docente que propuso la realización de una obra teatral de carácter ambiental, con el propósito de integrar las artes como una herramienta pedagógica que permitiera a las y los alumnos expresar, desde la emoción y la creatividad, lo que vivían día a día en su comunidad, y despertar en los espectadores una reflexión profunda sobre la responsabilidad en el cuidado del medio ambiente. La propuesta fue recibida con entusiasmo por parte del colectivo, incluso, alguien más sugirió invitar a un grupo de danza mexicana para complementar y enriquecer la puesta en escena. Paralelamente, acordamos también retomar proyectos educativos orientados a la conservación del entorno natural. En las diversas intervenciones que se hacían, se percibía una voluntad genuina de querer transformar la realidad escolar mediante acciones concretas.

Las conversaciones y el intercambio de ideas y opiniones no se limitaron únicamente a las reuniones del Consejo Técnico Escolar; la comunicación entre el colectivo se extendió más allá de los espacios formalmente establecidos,



Imagen 1. Construyendo en equipo soluciones creativas para enfrentar los desafíos de la comunidad escolar



y se aprovechaban otros momentos como el ingreso a la escuela, los recesos o al término de la jornada laboral. En esas conversaciones cotidianas surgían nuevas ideas para potenciar nuestra estrategia de vinculación comunitaria y fortalecer el compromiso con la preservación ambiental.

La estrategia: un trabajo conjunto

La estrategia que como colectivo decidimos implementar se estructuró con base en dos horizontes de expectativas primordiales. El primero consistió en fortalecer la conciencia ambiental entre el alumnado fomentando el respeto, la responsabilidad, y la valoración de su entorno natural. El segundo, se centró en despertar en la comunidad la conciencia sobre la conservación del bosque El Mirador y del Corredor Biológico Chichinautzin, regiones con enorme valor ambiental y cultural para nuestra región.

Una vez definidos los objetivos de la estrategia, procedimos a diseñar un Programa Integral de Educación Ambiental que diera sustento y coherencia a nuestras aspiraciones. En esta etapa del proceso, reconocimos que el cambio solo sería alcanzable si lográbamos involucrar activamente a las familias y a los diversos actores comunitarios, fomentando una red de colaboración que respaldara y sostuviera el esfuerzo colectivo.

Como directora, asumí la responsabilidad de establecer alianzas con instituciones, autoridades locales y asociaciones civiles que compartieran nuestro interés por la educación ambiental y el cuidado del medio ambiente, sin embargo, el proceso no fue fácil. En las etapas iniciales, cada encuentro implicaba explicar detalladamente los objetivos de la

estrategia y convencer a las y los participantes del impacto que podría tener su colaboración al sumarse a la iniciativa. En ocasiones, las agendas no coincidían o las respuestas tardaban en llegar. Sin embargo, la claridad en nuestro propósito y el entusiasmo sostenido del equipo docente contribuyeron a mantener la continuidad del esfuerzo. Gradualmente, aquellas puertas que en un principio parecían cerradas comenzaron a abrirse, y con cada nuevo aliado consolidamos la convicción de que el sueño de transformar nuestra escuela y comunidad se volvía cada vez más posible.

Gradualmente, se fueron logrando colaboraciones con diversos organismos institucionales y organizaciones civiles, tales como la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (DGTAYCM), la Asociación Civil Okapia, la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, la Secretaría de Desarrollo Sustentable, el Comisariado de Bienes Comunales de Ahuatepec, la Regiduría de Cultura Ambiental del Ayuntamiento de Cuernavaca y la Ayudantía del poblado. Cada una de estas alianzas se constituyó como un elemento esencial para el desarrollo de la estrategia, puesto que facilitaron la participación de un número cada vez mayor de actores sociales en un esfuerzo colectivo que, además de sobrepasar los límites del ámbito escolar, fortaleció el sentido de comunidad vinculado a la protección y conservación del medio ambiente.

Fortaleciendo la conciencia ambiental

El trabajo con los estudiantes

Para el primer propósito establecido en nuestra estrategia, que consistía en fortalecer la conciencia ambiental entre el alumnado, organizamos talleres educativos donde expertos en temas como la biodiversidad local, la conservación de especies en peligro, el



Imagen 2. Reunión de trabajo con autoridades comunitarias

manejo sostenible de residuos y el uso racional del agua compartieron sus conocimientos con ellas y ellos.

Además, bajo la dirección de estudiantes de la Facultad de Psicología, se realizaron actividades que tuvieron como propósito facilitar la vinculación entre el cuidado del entorno y el bienestar socioemocional de las y los alumnos. Mediante el empleo de técnicas de autoconocimiento, ejercicios de reflexión y actividades vivenciales, se fomentó una comprensión profunda de que la protección de la naturaleza implica también salvaguardar la propia existencia y mantener un equilibrio emocional saludable.

El equipo docente, con la valiosa ayuda de especialistas, llevó a cabo diferentes proyectos escolares enfocados en la conciencia ambiental, que se convirtieron en experiencias de aprendizaje muy significativas. Entre los proyectos más destacados están la creación de jardines polinizadores con plantas endémicas, en colaboración con la Secretaría de Desarrollo Sustentable; la producción de composta y lombricomposta; y el trasplante de lechugas orgánicas desde la bandeja de germinación a las macetas, con la asesoría de la DGTAyCM y la elaboración de macetas artesanales ecológicas a partir de troncos de árboles caídos por causas naturales, localizados en el bosque o en áreas comunitarias. También se dio continuidad a un proyecto dedicado al cuidado y mantenimiento de un ecosistema acuático autosustentable que se inició el ciclo escolar anterior. Todas estas actividades integraron elementos de diversos Campos formativos, promoviendo aprendizajes relevantes y aplicados al contexto.

Una experiencia académica de considerable valor fue la implementación del proyecto de elaboración de composta y lombricomposta, mediante el cual los estudiantes adquirieron conocimientos prácticos acerca de la conversión de residuos orgánicos en fertilizantes naturales.

Este ejercicio interdisciplinario integró diferentes Campos Formativos del Programa de Estudios 2022, Fase 6:

- ➊ En el Campo Formativo de Saberes y Pensamiento Científico, los estudiantes analizaron los ciclos de descomposición de la materia orgánica y profundizaron en aspectos microbiológicos del suelo, comprendiendo la relevancia de los nutrientes para el crecimiento vegetal. Realizaron mediciones sistemáticas de volumen, peso y temperatura, documentando la evolución del proceso de descomposición con el propósito de optimizar la eficiencia de la producción.
- ➋ En el Campo Formativo de Lenguajes, elaboraron carteles informativos destinados a difundir la práctica entre sus pares y la comunidad, promoviendo la divulgación del conocimiento.
- ➌ En el Campo Formativo Ética, Naturaleza y Sociedad, reflexionaron sobre el manejo responsable de residuos y su impacto ambiental. Los estudiantes participaron activamente en la mezcla de materiales, así como en el monitoreo y oxigenación de la composta, entendiendo que el trabajo colaborativo y la dedicación



Imagen 3. Oxigenación y medición de volumen de la composta escolar



Imagen 4. Estudiantes preparando el terreno para crear el jardín de Polinizadores



constituyen elementos esenciales para el logro de resultados satisfactorios.

Como directora, estuve presente en todas las etapas de la estrategia. En cada paso, me aseguré de que docentes y estudiantes se sintieran apoyados y acompañados, fomentando un ambiente de confianza y compromiso compartido. Apoyé en la planificación y organización de los proyectos educativos, manteniéndome atenta a los retos diarios que surgían en el camino. Coordiné la colaboración con especialistas y aliados externos gestionando reuniones, materiales y apoyo técnico. Estas acciones fortalecieron el trabajo en equipo y ayudaron a que cada actividad tuviera el respaldo adecuado. Asimismo, organicé la documentación audiovisual de las acciones realizadas, mediante la captura de fotografías y la producción de material videográfico. La finalidad era compartir los avances y logros en las plataformas oficiales de la telesecundaria, fomentando la divulgación del trabajo realizado por la comunidad educativa y fortaleciendo los sentimientos de identidad y pertenencia de los participantes.

El trabajo con la comunidad

Con el propósito de abordar el segundo horizonte de expectativas, que consistió en promover en la comunidad la conciencia respecto a la importancia de la conservación del bosque El Mirador y del Corredor Biológico Chichinautzin, organizamos jornadas de limpieza tanto en las instalaciones escolares como en las áreas cercanas, extendiendo la invitación a madres, padres o tutores para que participaran en estas acciones comunitarias. Sin embargo, estas actividades presentaron desafíos considerables. Al convocar a las familias por primera vez, la respuesta fue

variada: algunos acudieron con entusiasmo y disposición a colaborar, mientras que otros nos comunicaron que no podían asistir debido a sus horarios laborales. Escuchar sus justificaciones me hizo entender que no se trataba de falta de interés, sino de una realidad que enfrentan muchas familias, con jornadas laborales extensas, traslados complicados y escaso tiempo disponible para dedicar a las actividades comunitarias. Por eso, en una reunión de trabajo colegiada decidimos buscar una solución que permitiera a todas y todos participar sin sentirse excluidos. Optamos por que cada familia pudiera escoger el día y la hora que mejor les funcionara para hacer la faena, ya fuera de lunes a viernes, en horarios diferentes a su jornada laboral o durante el fin de semana. La idea era que toda la comunidad tuviera la oportunidad de colaborar según sus posibilidades.

Afortunadamente, el Comisariado de Bienes Comunales apoyaba a la escuela pagando los honorarios de un velador, Don Ponchito, un hombre responsable y dedicado al cuidado de las instalaciones escolares, muy querido por la comunidad. Gracias a su ayuda y a la disposición de su esposa Martina, los padres que no podían participar en las faenas de limpieza en los días y horarios establecidos por la escuela, tenían la oportunidad de hacerlo en horarios diferentes. Don Ponchito se encargaba de abrir las puertas cuando llegaban y de vigilar la entrada, mientras que Martina acompañaba a las familias en el proceso. Este apoyo facilitó las tareas de limpieza y la seguridad durante las actividades fuera del horario escolar.

Con el paso del tiempo, las jornadas de limpieza se transformaron en espacios de interacción social cordial. Al concluir las labores, se generaba una pausa en la cual se compartían alimentos gestionados por el Comité de Padres de Familia en conjunto con la dirección de la escuela. La alimentación consistía en comidas sencillas, como chicharrón, tortillas, café, agua fresca o refrigerios proporcionados a los asistentes. Estos momentos se desarrollaban bajo la sombra



Imagen 5. Actividad cultural: Salvemos la tierra.

de un árbol o en áreas cómodas dentro de la escuela, fortaleciendo los lazos comunitarios y fomentando un ambiente de alegría y compañerismo.

Los resultados de las jornadas de limpieza fueron sumamente positivos. Gradualmente, más familias respondieron a las invitaciones realizadas por la escuela, y se observó que algunos acudían acompañados de sus hijas e hijos. En poco tiempo, los pasillos y jardines presentaban un aspecto más limpio, las áreas verdes se enriquecieron con la presencia de flora y, lo más relevante, la comunidad educativa se sintió más unida.

Otra iniciativa que nos ayudó a fortalecer la conciencia sobre el cuidado del medio ambiente y a fomentar un sentido de comunidad, fue participar en las jornadas de reforestación organizadas por el Comisariado de Bienes Comunales y la Ayudantía del Poblado de Ahuatepec. En estas actividades, vimos cómo estudiantes, familias y docentes se unieron con gran entusiasmo para colaborar.

Además, como parte de nuestro plan de trabajo orientado al aprendizaje situado y al cuidado del territorio, organizamos una significativa salida al bosque que se convirtió en una experiencia formativa y comunitaria de gran valor. En esta jornada participaron activamente estudiantes, docentes y madres y padres de familia, consolidando el vínculo entre escuela y comunidad. La actividad se vio enriquecida con

la presencia de invitados externos que dieron mayor profundidad y sentido al recorrido: representantes de los pueblos originarios, la CONAFOR Morelos, la Asociación Civil Okapia, el Comisariado de Bienes Comunales de Ahuatepec, la Ayudantía Municipal de Ahuatepec y la Brigada de Reacción del Poblado, quienes brindaron acompañamiento, orientación y respaldo institucional.

Durante el recorrido, las y los estudiantes observaron la biodiversidad del entorno, realizaron registros en su cuaderno de campo y dialogaron sobre la importancia de preservar los recursos naturales. El bosque dejó de ser únicamente un paisaje para convertirse en aula viva: un espacio donde el conocimiento se construye con los sentidos, la reflexión y el compromiso compartido.

En paralelo a estas iniciativas ambientales, también promovimos nuestra cultura mediante la organización de desfiles, ofrendas y la creación de catrinas tematizadas en el bosque, además de eventos deportivos y presentaciones artísticas sostenibles que ayudaron a fortalecer la identidad comunitaria. Estas actividades lograron unir cultura y sostenibilidad, haciendo que las y los



Imagen 6. Comisariado de Bienes Comunales, representantes de la Ayudantía del poblado, Brigada de Reacción del poblado, representantes de los pueblos originarios y docentes reunidos reafirmando la unidad después de realizar la salida pedagógica al bosque



estudiantes se sintieran más conectados emocionalmente con su entorno natural y desarrollaran un mayor sentido de pertenencia.

Lo que logramos

Los logros alcanzados con nuestra estrategia fueron muy importantes y con un impacto profundo. La participación de las y los estudiantes aumentó notablemente, demostrando un compromiso con su aprendizaje y con el cuidado del entorno. Por otra parte, las familias comenzaron a involucrarse más activamente, colaborando en las actividades de reforestación, en las campañas ecológicas y en los proyectos educativos.

Al mismo tiempo, maestras y maestros enriquecieron sus prácticas pedagógicas al incorporar contenidos interdisciplinarios y temas ambientales, promoviendo un enfoque más creativo y significativo, aunque al principio sentían inseguridad porque no estaban familiarizados con la metodología de trabajo por proyectos. Además, las limitaciones de tiempo y la carga administrativa fueron obstáculos adicionales que complicaban su tarea. Sin embargo, con el apoyo cercano de la dirección, la creación de espacios para reflexionar en plenaria y el intercambio de experiencias, poco a poco fueron sintiéndose más seguros con el enfoque, logrando diseñar proyectos académicos y proyectos de integración comunitaria que respondían a las necesidades e intereses de sus estudiantes.

El reconocimiento obtenido por la Telesecundaria Pensamiento Crítico propició un incremento en la demanda de la matrícula escolar, facilitando así la apertura de un nuevo grupo y la incorporación de un docente adicional, consolidando, de este modo, el proceso de crecimiento institucional. Este logro es atribuible al compromiso constante de los miembros del equipo docente y directivo, cuya labor se distinguió por la dedicación, proximidad con las y los alumnos y creatividad en la promoción de experiencias de aprendizaje significativas.

A lo largo de este proceso, comprendí que la gestión directiva adquiere un auténtico sentido cuando se fundamenta en un acompañamiento cercano, que implica escuchar y orientar al colectivo docente, así como fomentar

un clima de confianza que facilite el crecimiento conjunto. Los avances logrados constituyen evidencia de que una gestión directiva adecuada puede transformar realidades educativas y dejar huellas duraderas en la vida escolar y comunitaria.

Conclusiones

La experiencia adquirida en la Telesecundaria Pensamiento Crítico ha demostrado que los principios de la Nueva Escuela Mexicana constituyen una orientación efectiva y transformadora cuando son implementados mediante un acompañamiento directivo que facilita la articulación de voluntades, promueve una visión compartida y genera las condiciones propicias para que docentes, estudiantes, familias y la comunidad, establezcan un espacio de diálogo y colaboración activa. En la estrategia que desarrollamos la gestión no consistió en una imposición, sino en facilitar procesos, escuchar atentamente y confiar en la capacidad del colectivo para diseñar y ejecutar soluciones. El énfasis en la formación integral, la sensibilización ambiental, la participación comunitaria, el desarrollo socioemocional y la corresponsabilidad, permitieron la creación de un proyecto educativo que trascendió las aulas, configurándose como una estrategia de transformación social a nivel local.

Los logros alcanzados —que abarcan desde la innovación pedagógica y el fortalecimiento de los aprendizajes, hasta la consolidación de la participación comunitaria y el incremento en la matrícula escolar— corroboran que una escuela gestionada con compromiso y sensibilidad puede convertirse en un referente de cambio social. Desde una perspectiva profesional, considero que la estrategia de vinculación comunitaria implementada en la Telesecundaria Pensamiento Crítico ha sembrado las bases para un impacto duradero en la vida escolar y en la comunidad de Ahuatepec.